

ROBERTO J. PAYRO  
**EL CAPITAN VERGARA**



JESUS MENENDEZ - Editor



Por las empinadas cuestras de la orilla subían y bajaban hombres de armas y marineros vestidos a la española, e indios de tez bronceada y cerdosa completamente desnudos. Los marinos y los soldados, gente enérgica, de ademán resuelto y mirada ardiente, barbudos, atezados, largos y enmarañados los negros cabellos, iban, en general, sucios, mal vestidos, con las ropas raídas y desgarradas por el uso, y en sus rostros veíanse claramente las huellas de privaciones y padecimientos de que aún convalecían. Varios llevaban unas a modo de camisas de lona de vela, y parecían penitentes : eran los que, con el galeón del capitán Gonzalo de Mendoza, habían naufragado poco antes (**Nota** : 1 de noviembre de 1538 ; QUEVEDO & alt., p. 93), a media noche, en la costa del Río de la Plata y escaparon desnudos a la muerte. Otros tenían puestas sus recias armaduras sobre miserables justillos andrajosos, quizá también a raíz de las carnes, y parecían, como los demás, muy satisfechos de poder estirar las piernas después de una larga navegación, estibados en los bergantines. Pero muchos otros vestían ropas de paño, anchas calzas hasta abajo de la rodilla, las vellosas pantorrillas desnudas o cubiertas con unas a modo de polainas de estameña ligadas con senogiles – pues sólo los grandes señores usaban medias de punto –, zapatos deformados y groseramente remendados, y birretes o monteras en vez del férreo capacete,

pasajeramente abandonado. Sólo uno que otro gallardeaba, vestido de nuevo de pies a cabeza, con chupa y calzón a la italiana, emplumado chambergo y grandes botas flamantes : habían comprado tan lujoso atavío al mercader León Pancaldo, de Savona, que yendo al Perú con una nao cargada de ropa, telas, vino y provisiones de todo género, tuvo que recalar en el puerto de Buenos Aires, donde su pacotilla cayó como el maná en el desierto. Veíase también más de un hábito pardo de fraile francisco y ropillas negras de escribanos, bachilleres y alguaciles.

Los desde antes avecindados en la Asunción mezclábanse con los recién venidos, conversando animadamente, a voz en cuello, palmoteándose los hombros y las espaldas entre grandes risas de regocijo, o pidiendo y dándose noticias con expresión grave y atenta : « *¿Qué ocurre por allá abajo ? ¿Qué pasa por aquí arriba ? ¿Qué es de ése, qué de aquél, qué desotro ? ¿Cómo os ha ido de viaje; habéis rescatado mucho bastimento ; habéis tenido bastante comida ; no os han atacado los naturales ; no os han flechado las naos desde lo alto de las barrancas ?... »*

Los del capitán Vergara y los de Ruiz Galán contaban atropellada y confusamente sus aventuras, interrumpidos a cada paso por nuevas preguntas que les cortaban el hilo ; y las voces, las exclamaciones, los ternos, las carcajadas, poblaban el aire con un rumor de fiesta. Algunos

iban a departir más cómodamente en los improvisados y mal provistos bodegones, vaciando una copa de las bebidas fermentadas hechas allí, mientras los jugadores apasionados, que no podían faltar entre aquella soldadesca, armaban partidas de dados o de naipes.

Nublado estaba el cielo, soplaban viento del Sur, y el frío se hacía sentir excepcionalmente en aquella tierra que ignora casi el invierno ; pero las crudas ráfagas no parecían molestar a los europeos, endurecidos ya por las intemperies, y los indios se mostraban menos sensibles todavía, aunque algunos se hubiesen echado una manta de algodón sobre los hombros.

Eran estos naturales de menos que mediana estatura, pero recios de busto, casi cuadrados, de vello y barba escasos, largos cabellos crinudos, pies y manos de niño, ojos pequeños, negros, vivos y sesgados, y expresión franca y abierta en su feo rostro, que hacía aún feo el barbote o tembetá, palillo de cuatro a cinco pulgadas que llevaban en el horadado labio inferior. Algunos iban armado de arcos de cerca de dos varas y flechas de vara y media, fabricados con madera dura, y flexible como el acero ; algunos llevaban la macana, especie de maza corta y pesadísima, labrada en palo tan ponderoso que no puede flotar, y, uno que otro, atadas a la cintura, las dos o las tres bolas de piedra que, unidas entre sí por correas de distinto largo, hacen voltear sobre sus

cabezas como una honda y lanzan con singular destreza al animal, ave o cuadrúpedo, que desean coger.

Muchos de ellos, hombres y mujeres, sin más vestido que la pampanilla o la manta de algodón, coronaban las colinas de la costa contemplando los bergantines y el ir y venir de la gente con religiosa atención e inmóvil como estatuas. Otros, igualmente curiosos pero más atrevidos, serpenteaban entre los grupos de los indolentes españoles o los rodeaban sin ceremonia queriendo verlo todo, tocarlo todo : las piezas de la armadura, la espada, la rodela, el arcabuz, la lanza o la ballesta, con indiscreción y audacia infantiles, hasta que un bufido o un empujón del enfadado carahí, les obligaba a ir más lejos en busca de pasto para su insaciable curiosidad o para su ratero instinto.

Pero muchos, y sobre todo las mujeres, trabajaban para el amo español : setecientas carías servían ya a los conquistadores que las utilizaban en las rozas, en el servicio doméstico, en las faenas más rudas ; mil canoeros les acompañaban en sus expediciones bélicas, y podían levantar grandes tropas auxiliares para sus incursiones terrestres. Aquel día, las mujeres, pequeñas, pintado el feo rostro con tres rayas azules que les bajaban desde la frente hasta la



punta de la nariz, descargaban los bergantines  
(**Nota** : maqueta de « JLP », copyright. Ver abajo)



y subían luego trabajosamente la barranca por el sinuoso sendero que conducía a un tosco edificio cuadrado, la Casa Fuerte construída por el capitán Juan de Salazar de Espinosa (**Nota** : 15 de agosto de 1537), cerca de la iglesita de madera y adobe erigida por Francisco Ruiz Galán.



*Las "aguas llenas" de la última semana de junio de 1537 en Candelaria, alcanzarían efectos análogos sobre las costas de Asunción a mediados de agosto, cuando el capitán Juan de Salazar fundaba el "fuerte" Nuestra Señora de la Asunción".  
(Gráfico: Copiado de "Lecciones de Historia Paraguaya", de Víctor N. Vasconsellos).*

La fortaleza era baja, de pocas luces como conviene a una fábrica de ese género ; parecía sólida, y rodeada de fuerte estacada y ancho foso resultaba reducto inexpugnable para los indígenas poco versados en el arte marcial y mucho menos en el uso de las máquinas de guerra, pues apenas si sabían lanzar flechas incendiarias, inofensivas contra los techos de barro y los gruesísimos muros de adobe. Los españoles habían comenzado a levantarla al tomar posesión de aquella tierra, dos años antes, y la perfeccionaron en seguida, pues no tenían completa confianza en la sumisión de los indios caríos, y temían, también, posibles



expediciones de otras tribus : precisamente en aquellos momentos los bravos agaces, habitantes nómadas de las riberas del Pilcomayo y el Bermejo, los amenazaban con una nueva guerra...



Carte des communautés indigènes habitant la région du Paraguay au XVI<sup>e</sup> siècle. Photo prise au Musée ethnographique Andrés Barbero à Asuncion. Carte réalisée par Branislava Susnik.

La iglesita inmediata era de pobrísimo aspecto, pero pintoresca en su misma rusticidad. Destacábase, como la Casa Fuerte, sobre un

fondo redondeadas colinas, de bosques altos y sombríos, de matorrales y campos en que se desarrollaba toda la gama de los verdes, atenuados aquel día por la luz cenicienta, pero vibrantes en los largos períodos en que imperaba el sol sin abrasar el suelo. Su gran cruz de madera dominaba el techo de dos aguas cubierto de anchas hojas de palmera, el portal que daba a la plaza, las toscas paredes de troncos y adobes sin enlucir ; y junto a tan imperfecto esbozo se alzaba a modo de torre la espadaña, una especie de andamio con dos plataformas interiores, una endeble escala y, colgada de una viga, la pequeña campana de bronce que llamaba a los fieles.

Diseminadas aparentemente sin orden, pero preparando ya la traza en forma de damero que caracterizaría las ciudades españolas de América, veíanse varias casuchas de adobe o de madera, mal construídas, tan desniveladas a causa del terreno accidentado que amenazaban caer de bruces, obscuras y bajas, con una puertecilla y un ventanillo, techadas también con hojas de palmera, sombreadas por algunos árboles olvidados por el hacha devastadora, y algunas de ellas rodeadas por un rudimento de huerta. El presbiterio y las moradas de los capitanes Juan de Salazar de Espinosa, Gonzalo y Francisco de Mendoza, tenían ya, sin embargo, algunas pretensiones. Algo apartadas amontonábanse las chozas redondas de los indios, sin otras luces que

el agujero de la entrada y el respiradero abierto para dar salida al humo en el techo, cónico de paja u hojarasca. La tierra pisada que formaba patio alrededor de estas chozas hallábase, lo mismo que el contorno de las casuchas españolas, libre de toda especie de residuos animales y tenía un aspecto de extremada limpieza ; pero tan sorprendente aseo no era debido a sus moradores sino a dos suertes de pajarracos, que ora revoloteando, ora encaramados en los techos o en los árboles, dejábanse caer en cuanto veían en el suelo algo que tragar, piltrafa corrompida, pedazo de cuero, o repugnante manjar escarabajil ... Los unos, semejantes a buitres, eran negros, corpulentos, olían a putrefacción y almizele, y se llamaban urubús ;



los otros, pardos, con fajas blancas, la cabeza adornada con un penacho, las largas patas implumes, eran también barrenderos y, más familiares y atrevidos que los urubús, se

introducían en las chozas y no respetaban la vida de las aves domésticas. Su áspero graznido que sonaba « *cará-cará* » (**Nota**) les había dado



nombre, como ellos, a su vez, lo dieron a unos indios temibles, vecinos de los no menos temibles timbú, en las inmediaciones de la misteriosa, inmensa e impenetrable laguna de los Caracará, la Iberá de la moderna geografía. Y urubús y caracarás, alada legión de barrenderos, tenían por auxiliares de infantería a los ejércitos innumerables de las hormigas y a las mesnadas de las ratas y demás roedores.

Tras del grupo de chozas extendíanse los pequeños y mal trabajados campos de labranza de los indios caríos, en las rozas practicadas antes voluntariamente y continuadas luego por mandato del amo español, hasta unirse con los bosquecillos que iban espesando y empinándose, para formar, no lejos, la intrincada selva entretejida de bejucos que cerraba el horizonte. Y por todas partes brotaban manantiales de agua pura que bebía la

arena roja y árida, que se empantanaba en suelo menos permeable, aun junto a las casas y en las mismas calles, o que corría formando arroyuelos y yendo a volcarse en el río desde las altas barrancas.

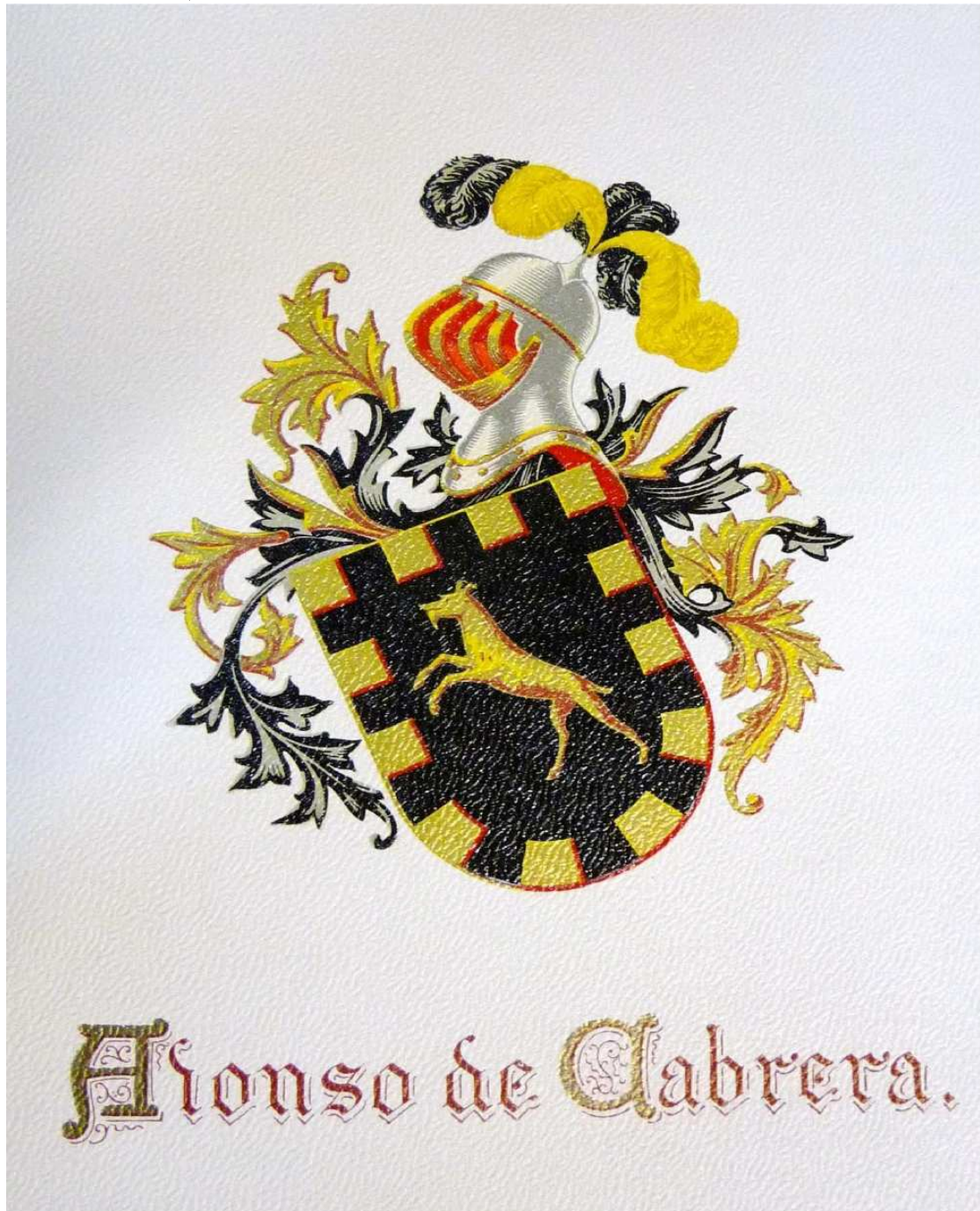
Como asunto principal de este cuadro de género, en medio del ir y venir de indios y soldados, frailes y marineros, alguaciles de severa ropilla y mujeres desnudas y pintadas, de pechos colgantes como alforjas, paseábase lentamente o se detenía departiendo, entre la iglesia y el fuerte, un grupo de personas al parecer principales, pues vestían con relativo lujo y de sus hombros pendían sendas capas de grana.

Uno de ellos, cuya alta estatura y torso atlético le distinguían de los demás, llevaba las calzas, la ropilla y el jubón tan raídos que acusaban o espartana pobreza o recientes, prolongados y durísimos trabajos. Su rostro enérgico, de rasgos acentuados, frente espaciosa, espesas cejas que daban sombra a unos ojos ardientes como áscuas, nariz ganchuda, boca grande de labios delgados y rojos, barbilla ancha y prominente, y más que todo la blancura de su tez, que sólo se observaba en la garganta, a la sazón descubierta, pues rostro y manos estaban curtidos, ennegrecidos por los vientos y el sol, le señalaban como un hermoso ejemplar de la fuerte raza vascongada. Había pasado la cincuentena pero estaba aún en pleno vigor, rebosando juventud por todos los poros,

pese a las hebras de plata que asomaban entre sus negros cabellos ; y su vozarrón de barítono se oía sobre todas las otras voces, aunque se esforzara visiblemente por hablar quedo. « *Capitán Vergara* » le llamaba su gente, dándole el nombre de su villa natal (**Nota** : **Bergara** ; ensayo de M. A. Elkoroberezibar), pero él firmaba Domingo Martínez de Irala y era uno de los que, con el Adelantado don Pedro de Mendoza, habían partido de Sanlúcar de Barrameda, en 1535, para conquistar y poblar las tierras descubiertas veinte años antes por Juan Díaz de Solís (**Nota** : leed ***El mar dulce***).

El más animado del grupo, hombrecillo que contrastaba violentamente con el capitán Vergara, tan parecido a un ratón como este último a un águila, menudo de cuerpo, móvil de fisonomía, inquieto de ojos, agitado de ademán, vestía ricamente, ostentando dijes y joyas de reciente adquisición, como quien se esfuerza en demostrar principalidad, y era un alférez ambicioso llamado Alonso de Cabrera, a quien el parentesco de un consejero de Indias había valido el cargo de veedor de fundiciones y la misión de presentar una real cédula cuyo alcance debía de ser, según decía, importantísimo para la nueva Provincia. Llegado de Buenos Aires con su sobrino Antón de Cabrera el año anterior, precisamente cuando el naufragio del galeón de Gonzalo de Mendoza había suscitado graves conflictos desde que

desembarcó, disputando y arrancando en parte el gobierno al capitán Francisco Ruiz Galán, dejado como lugarteniente provisional hasta el regreso del capitán Ayolas, por don Pedro de Mendoza, quien, moribundo, se volvía a la Península.



Blason d'Alonso de Cabrera. Tiré de *Documentos relativos a la expedicion de Don Pedro de Mendoza y Acontecimientos ocurridos en Buenos Aires desde 1536 a 1541*, Buenos Aires,

Imprenta Angel Curtolo, 1936, 315 p.

También estaba allí el depuesto capitán Ruiz Galán. La expresión de su rostro sin energía



Blason de Francisco Ruiz Galán. Tiré de *Documentos relativos a la expedición de Don Pedro de Mendoza y Acontecimientos ocurridos en Buenos Aires desde 1536 a 1541*, Buenos Aires, Imprenta Angel Curtolo, 1936, 315 p.

denotaba incertidumbre y descontento. Hablaba secamente y poco, y se mordía los labios



encarnados y gruesos bajo el negro y poblado bigote, que, cayendo a ambos lados hasta confundirse con la barba, negra también, disimulaba la anchura de la boca, mientras que sus ojos ansiosos examinaban a los interlocutores sin fijarse en ninguno. Era de mediana estatura, ancho de espaldas y debía de haber sido grueso al salir de España, antes de padecer trabajos y privaciones, a juzgar por las flácidas arrugas de su rostro, cuello y manos, sugeridoras de que todo había estado bien relleno poco tiempo atrás. Las fatigas de la interminable travesía en primer lugar, y luego las crueles hambres sufridas en Buenos Aires, los combates con los indios, las árduas y peligrosas expediciones en procura de víveres, sus continuas luchas con los oficiales reales y con los capitanes que se negaban, soberbios, a trabajar en la fortificación de la maltratada villa, y, por contera, la llegada del veedor que le minó el prestigio y la autoridad, reduciéndole a simple comparsa gubernativo, habían fundido su grasa, descaecido sus fuerzas, cortado sus iniciativas y ahuyentado para siempre su antiguo buen humor,

De los otros personajes uno, maduro ya, robusto y endurecido en la profesión de las armas, tosco de figura, franco en el hablar, marcial en el gesto, era el veterano capitán Juan de Salazar de Espinosa, que comandó el galeón *Anunciada* y por orden de don Pedro de Mendoza se vió mezclado en Río de Janeiro en la ejecución del maestro de

campo don Juan de Osorio. El Adelantado le nombró veedor, en reemplazo de Gutierre Lasso de la Vega, fallecido en Buenos Aires ; luego se le envió en busca del capitán Ayolas, y a su regreso del puerto de la Candelaria había fundado la Casa Fuerte en el de la Asunción, al que acababa de llegar de nuevo en compañía de Cabrera y Ruiz Galán. La recia complexión de Salazar de Espinosa le revelaba enérgico y tenaz en el mando, y su manera de escuchar, ciego e inflexible en la obediencia, soldado de raza como demostraban sus antecedentes.

Otro parecía más bien hombre de pluma que de espada, con sus negras ropas, sus carnes enjutas, su expresión preocupada y su mirada más resuelta que la de Ruiz Galán, pero igualmente inquisitiva : era García o Garcí Venegas – pues de ambos modos se le decía –, el teniente de tesorero dejado en su representación por don Francisco Alvarado cuando se marchó con don Pedro de Mendoza.

El sexto personaje, hombronazo de tez bronceada por el sol, el aire salado y los espumarajos del mar, las largas correrías por tierra, el continuo bregar en todos los tiempos y todos los climas, era un hidalgo de buena cepa, militar y marino que había prestado inapreciables servicios a sus compañeros, conocía la lengua del país y estaba siempre pronto para cualquier andanza, por ardua y peligrosa que fuera. Hombre

rudo y franco, el capitán Gonzalo de Mendoza era también avisadísimo jefe y hábil político : tratando a los indigenas con firmeza y bondad conseguía lo que otros no alcanzaban con el rigor y la violencia, y en el reciente naufragio de su galeón, cuando regresaba del Brasil con vituallas para la famélica Buenos Aires, mostróse gran conductor de gentes, consiguiendo salvar a casi toda la tripulación, arrancar a las olas con qué cubriesen su desnudez y aplacasen su hambre, y dirigirles luego, tierra adentro, por entre tribus guerreras y hostiles, sin perder un solo hombre.

También estaba allí el teniente de contador Felipe de Cáceres, reemplazante de su hermano don Juan quien don Pedro de Mendoza hubo de llevarse consigo, a causa de su carácter, que el de los otros díscolo y alborotador. Pequeño de cuerpo, avispado movedizo, Felipe de Cáceres podía parecer persona inteligente y de vistas claras, pero en realidad no tenía iniciativa propia y sus ideas eran reflejo fiel de lo que pensaba cualquiera otro que le inspirase confianza o afición. Pero no sabía elegir sus modelos y por el momento seguía en todo y por todo a Ruiz Galán, no mucho mejor dotado que él.

El último personaje del grupo era Andrés Fernández, teniente residente en oficio de tesorero, cordobés, cuya aplastada nariz le había valido apodo de *el Romo*, que nadie separaba jamás de su nombre. Como Andrés Fernández el

Romo figuraba en los documentos de la época, como Andrés Fernández el Romo ha pasado a la historia, y ello se explica, porque a fuerza de ser chato su cara parecía una fruta, y porque su intelecto corría parejas con su rostro.

Esta plana mayor de la novísima Provincia del Río de la Plata no estaba por el momento preocupada ni de ensanchar y consolidar la conquista de la Sacra Cesárea Católica Majestad, ni de establecer el imperio de la santa cruz en aquellas salvajes comarcas, ni proveer a las más urgentes necesidades de los cristianos, ni de arbitrar sistemas de civilización y protección de los indios, ni de cosa alguna que pudiera interesar a otros que a los Muy Magníficos, es decir a ellos mismos, pues tal era su tratamiento.

Aunque departieran con aparente calma y sobre cosas indiferentes, iba a jugarse entre ellos una considerable partida, porque tres, nada menos, pretendían el mando de la Provincia indiana y se decían derecho a él : Francisco Ruiz Galán, porque el Adelantado le dejó al partir substituyendo al capitán Ayolas hasta el esperado regreso de éste ; el capitán Vergara, o si se prefiere Domingo Martínez de Irala, porque el mismo Juan de Ayolas le consagró, al internarse en su expedición de conquista, teniente y sucesor suyo ; y Alonso de Cabrera, porque había traído de España aquella misteriosa real provisión, firmada por la serenísima reina doña Juana, y que,

según él, le hacía árbitro de los destinos de la Provincia.

En realidad no eran estos los únicos rivales, pues cada capitán se consideraba, en su fuero interno, con méritos suficientes para ocupar el primer rango. Si habían venido a las Indias en nombre de Dios y del rey, como en una nueva cruzada, no era para obedecer sino para mandar, y si los menos influyentes disimulaban por el momento sus pretensiones, no dejaban de esperar en las mudanzas de la fortuna ...

Cansados de pasearse, y dispuestos a discutir lo que más les interesaba, nuestros hombres entraron, por fin, en la Casa Fuerte.

### **Notas de Gerardo Paguro, traductor al francés.**

“ (...) *las mujeres, pequeñas, pintado el feo rostro con tres rayas azules* (...)” :

#### **La lucha de los extranjeros por la Lengua Guaraní**

<http://guarani.es/?p=6459>

Uno de los **bergantines** o pequeñas galeras que tuvo que utilizarse en la conquista (el bergantín de Hernan Cortes en Méjico), maqueta de « JLP » :

<http://jlpmaquetas.blogspot.be/2011/11/el-bergantin-de-hernan-cortes.html>

« *Carte des communautés indigènes habitant la région du Paraguay au 16<sup>ème</sup> siècle* » (réalisée par Branislava SUSNIK), mapa extraída de Guillaume CANDELA ; **La Conquête du Paraguay**, p. « 183 » no numerada (obra citada abajo).

Los (aves) caracará Su áspero graznido que sonaba « *cará-cará* ». Ver y escuchar en :

[http://www.avesderapinabrasil.com/caracara\\_plancus.htm](http://www.avesderapinabrasil.com/caracara_plancus.htm)

<https://www.youtube.com/watch?v=21ZKws83jfs>

Índice de la novela histórica

***El mar dulce*** (1927), de Roberto J. Payró

Prefacio :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%201927%20PREFACIO.pdf>

I—La pluma y la ballestilla :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2001.pdf>

II—Mientras duerme el adversario :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2002.pdf>

III—Viviendo hacia atrás :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2003.pdf>

IV—Hasta que acaba el ensueño :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2004.pdf>

V—El Ministro de Dom Manoel :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2005.pdf>

VI—La condescendencia de Fernando el Católico :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2006.pdf>

VII—La táctica de Su Alteza :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2007.pdf>

VIII—Desquites de Solís :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2008.pdf>

IX—Un aspirante a la gloria y la fortuna :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2009.pdf>

X— ¡ Al avío ! :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2010.pdf>

XI—Los adioses :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2011.pdf>

XII—Entre mar y cielo :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2012.pdf>

XIII—El golfo de las yeguas :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2013.pdf>

XIV—Holganza, holgorio y maravillas :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2014.pdf>

XV—Tierra encantada :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2015.pdf>

XVI—Cuentos crueles :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2016.pdf>

XVII—La visión del Mar Dulce :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2017.pdf>

XVIII—La primera tumba :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2018.pdf>

XIX—Tragedia :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2019.pdf>

(XX)—Después :

<http://www.idesetautres.be/upload/PAYRO%20MAR%20DULCE%20CAPITULO%2020.pdf>

La novela histórica ***El mar dulce*** (1927), de Roberto J. **Payró**, ha sido ilustrada pedagógicamente.

Blasones de Alonso de Cabrera y Francisco Ruiz Galán extraídos de Guillaume CANDELA ; ***La Conquête du Paraguay***, pp. « 228 » y « 230 » no numeradas (obra citada abajo).

« *Proemio* » de Alberto GERCHUNOFF para la novela histórica de Roberto J. PAYRO ***El capitán Vergara*** (1925) :

<http://www.idesetautres.be/upload/GERCHUNOFF%20PROEMIO%20CAPITAN%20VERGARA%20PAYRO.pdf>





Mapa extraída de Guillaume CANDELA ; *La Conquête du Paraguay*, p. « 186 » no numerada (obra citada abajo).

## LIBROS A LOS CUALES NOS VAMOS A REFERIR MUY REGULARMENTE :

Guillaume CANDELA ; *Domingo Martínez de Irala, el protagonista de la historia de la conquista del Paraguay entre 1537 y 1556* ; Université Paris III - Sorbonne Nouvelle, 75, **PHD Student** +1 ; 2007-2008.

[https://www.academia.edu/8980924/Domingo Marti nez de Irala el protagonista d e la historia de la conquista del Paraguay entre 1537 y 1556](https://www.academia.edu/8980924/Domingo_Martinez_de_Irala_el_protagonista_de_la_historia_de_la_conquista_del_Paraguay_entre_1537_y_1556)

<https://univ-paris3.academia.edu/GuillaumeCandela>

Miguel Angel ELKOROBEREZIBAR ; ***Domingo de Irala y su entorno en la villa de Bergara*** ; Asunción, Ed. Euskal Etxea Jasone - Casa Vasca Asunción ; 2011, 231 p.

**En francés :**

Guillaume CANDELA ; ***La Conquête du Paraguay à travers les lettres de Domingo Martínez de Irala (1545-1555)*** ; 2008-2009. Contient une chronologie aux pages 118 à 121.

[https://www.academia.edu/8981128/La\\_Conque\\_te\\_du\\_Paraguay\\_a\\_tra\\_vers\\_les\\_lettres\\_de\\_Domingo\\_Marti\\_nez\\_de\\_Irala\\_1545-1555](https://www.academia.edu/8981128/La_Conque_te_du_Paraguay_a_tra_vers_les_lettres_de_Domingo_Marti_nez_de_Irala_1545-1555)

<https://univ-paris3.academia.edu/GuillaumeCandela>

Paola DOMINGO ; ***Naissance d'une société métisse: Aspects socio-économiques du Paraguay de la Conquête à travers les dossiers testamentaires*** ; Presses universitaires de la Méditerranée ; 2006 (2014), 547 (625) pages. (« Voix des Suds »)

ISBN 9782367810799

<http://books.openedition.org/pulm/523?lang=fr>

## **DICCIONARIO DE PERSONAJES (Parte 1).**

Francisco **ALVARADO**. Ver, e. o. :

Miguel Angel ELKOROBEREZIBAR, ***Domingo de Irala***, p.107.

El capitán Juan de **AYOLAS** nació en Briviesca en la provincia de Burgos-España en el año de 1510. Fue aguacil mayor de la armada de Pedro de Mendoza y con su expedición llegó a América. Juan de Ayolas junto con Alejo Garcia fueron los primeros hombres blancos en tomar contacto con los indios Cararás o Cárcaras que los visitaron en 1521 y volvieron a hacerlo en 1527, comerciando con ellos a cambio de oro y plata procedentes del Perú. En 1536 fundó la ciudad de la Asunción en el Paraguay y fue entonces cuando se le encomendó la expedición con el objeto de encontrar la fabulosa y legendaria *Sierra de la Plata* en el Alto Paraguay, de esta forma y llegando hasta el estuario del Río de la Plata, se adentró en el río Paraná. Siguiendo luego hacia el interior del continente por tierra, alcanzó el Alto Paraguay y llegó hasta los

contrafuertes de los Andes, siempre en busca de las fabulosas riquezas. De regreso de la expedición sufrió una emboscada de los indios *Payaguas* en las orillas del río Paraguay en 1537-8?, muriendo Juan de Ayolas. De aquella expedición solo se salvó un hombre, llamado Rodrigo de Cepeda, que tras unas largas jornadas a través de la selva llegó hasta Perú para informar a Pedro de Mendoza del infortunio.

<http://www.ranimirum.com/conquistadores/ayolas.htm>

<http://www.historiadelnuevomundo.com/index.php/2013/03/conquista-del-rio-de-la-plata-iii-la-expedicion-de-juan-de-ayolas-y-fundacion-de-asuncion-por-juan-salazar-de-espinosa/>

[http://www.portalguarani.com/1763\\_alejandro\\_nieto/14035\\_juan\\_de\\_ayolas\\_por\\_alejandro\\_nieto.html](http://www.portalguarani.com/1763_alejandro_nieto/14035_juan_de_ayolas_por_alejandro_nieto.html)

Guillaume CANDELA ; **Domingo Martínez de Irala** (pp. 17, 19-25, 27-29, 31-35, 38, 42, 66) :

[https://www.academia.edu/8980924/Domingo\\_Martinez\\_de\\_Irala\\_el\\_protagonista\\_de\\_la\\_historia\\_de\\_la\\_conquista\\_del\\_Paraguay\\_entre\\_1537\\_y\\_1556](https://www.academia.edu/8980924/Domingo_Martinez_de_Irala_el_protagonista_de_la_historia_de_la_conquista_del_Paraguay_entre_1537_y_1556)

Capitán Juan de **AYOLAS**. Voir, e. a. :

Guillaume CANDELA ; **Conquête Paraguay**, (pp. 8, 19-22, 24-26, 41-47, 50-59, 67) :

[https://www.academia.edu/8981128/La\\_Conquete\\_du\\_Paraguay\\_a\\_travers\\_les\\_lettres\\_de\\_Domingo\\_Martinez\\_de\\_Irala\\_1545-1555](https://www.academia.edu/8981128/La_Conquete_du_Paraguay_a_travers_les_lettres_de_Domingo_Martinez_de_Irala_1545-1555)

Paola DOMINGO ; **Naissance d'une société métisse** (pp. 76, 82, 84, 85, 87, 89-91, 97, 103, 105, 106, 109, 116, 124, 145, 153) :

<http://books.openedition.org/pulm/523?lang=fr>

Miguel Angel ELKOROBerezibar, **Domingo de Irala**, pp.106, 155.

Los franciscanos llegaron por primera vez a Buenos Aires con la expedición enviada desde España en 1538 al mando de Alonso de **CABRERA**, veedor, que traía seis padres :

[http://historiaybiografias.com/historia\\_iglesia\\_san\\_francisco/](http://historiaybiografias.com/historia_iglesia_san_francisco/)

Guillaume CANDELA ; **Domingo Martínez de Irala**, (pp. 33, 36-37, 47, 51 + Anexo I) :

[https://www.academia.edu/8980924/Domingo\\_Martinez\\_de\\_Irala\\_el\\_protagonista\\_de\\_la\\_historia\\_de\\_la\\_conquista\\_del\\_Paraguay\\_entre\\_1537\\_y\\_1556](https://www.academia.edu/8980924/Domingo_Martinez_de_Irala_el_protagonista_de_la_historia_de_la_conquista_del_Paraguay_entre_1537_y_1556)

Alonso de **CABRERA**. Voir, e. a. :

Guillaume CANDELA ; **Conquête Paraguay**, pp.

54-55, 61-65, 73, 80-81 + annexe XII + **blason**) :

[https://www.academia.edu/8981128/La\\_Conque\\_te\\_du\\_Paraguay\\_a\\_tra\\_vers\\_les\\_lettres\\_de\\_Domingo\\_Martinez\\_de\\_Irala\\_1545-1555](https://www.academia.edu/8981128/La_Conque_te_du_Paraguay_a_tra_vers_les_lettres_de_Domingo_Martinez_de_Irala_1545-1555)

Paola Domingo ; **Naissance d'une société métisse** (pp. 97, 98, 101, 102, 104, 107, 108, 111, 119, 143, 146, 229, 233, 237, 242–244, 376) :

<http://books.openedition.org/pulm/523?lang=fr>

Miguel Angel ELKOROBEREZIBAR, **Domingo de Irala**, p.52.

Felipe de **Cáceres** (n. Madrid, ca. 1538) fue un conquistador, explorador y colonizador español. Se desempeñó como gobernador interino del Río de la Plata y del Paraguay, con sede en Asunción, entre el 11 de diciembre de 1568 hasta el 14 de julio de 1572 :

[https://es.wikipedia.org/wiki/Felipe\\_de\\_C%C3%A1ceres](https://es.wikipedia.org/wiki/Felipe_de_C%C3%A1ceres)

Guillaume CANDELA ; **Domingo Martínez de Irala** (pp. 47, 65) :

[https://www.academia.edu/8980924/Domingo\\_Martinez\\_de\\_Irala\\_el\\_protagonista\\_de\\_la\\_historia\\_de\\_la\\_conquista\\_del\\_Paraguay\\_entre\\_1537\\_y\\_1556](https://www.academia.edu/8980924/Domingo_Martinez_de_Irala_el_protagonista_de_la_historia_de_la_conquista_del_Paraguay_entre_1537_y_1556)

Miguel Angel ELKOROBEREZIBAR, **Domingo de Irala**, p.107.

Felipe de **Cáceres** Voir, e. a. :

Guillaume CANDELA ; **Conquête Paraguay**, (pp. 73, 81-82, 88-89, 98) :

[https://www.academia.edu/8981128/La\\_Conque\\_te\\_du\\_Paraguay\\_a\\_tra\\_vers\\_les\\_lettres\\_de\\_Domingo\\_Martinez\\_de\\_Irala\\_1545-1555](https://www.academia.edu/8981128/La_Conque_te_du_Paraguay_a_tra_vers_les_lettres_de_Domingo_Martinez_de_Irala_1545-1555)

Paola DOMINGO ; **Naissance d'une société métisse** (pp. 96, 103, 115, 119, 120, 136, 143, 150, 158, 159, 199, 201, 202, 204, 207, 263, 272, 280, 348, 359, 362) :

<http://books.openedition.org/pulm/523?lang=fr>

Andrés **Fernández 'el Romo'**, Tesorero en 1546. Traslado de una Real Cédula que ordena pagar salarios a Andrés Fernández 'el Romo' por el tiempo servido como Tesorero.

Miguel Angel ELKOROBEREZIBAR, ***Domingo de Irala***, p.107.

Domingo de **IRALA** = ***El capitán Vergara*** de Roberto J. **Payró** (Bergara, Guipúzcoa, 1509 - Asunción del Paraguay, 3 de octubre de 1556).

Ver :

Miguel Angel ELKOROBEREZIBAR ; ***Domingo de Irala***, op. cit. ; 231 p

Guillaume CANDELA ; ***Domingo Martínez de Irala*** :

[https://www.academia.edu/8980924/Domingo\\_Martinez\\_de\\_Irala\\_el\\_protagonista\\_de\\_la\\_historia\\_de\\_la\\_conquista\\_del\\_Paraguay\\_entre\\_1537\\_y\\_1556](https://www.academia.edu/8980924/Domingo_Martinez_de_Irala_el_protagonista_de_la_historia_de_la_conquista_del_Paraguay_entre_1537_y_1556)

Francisco de **MENDOZA** (Castrojeriz de Burgos, España, 1515 - Asunción del Paraguay, noviembre de 1547) fue un hidalgo, militar que llegó al rango de capitán y conquistador español, que acompañó al adelantado Pedro de Mendoza en la fundación de la primera Buenos Aires en 1536 y más tarde sería nombrado por el gobernador interino Domingo Martínez de Irala como teniente de gobernador general de Asunción en 1539 hasta su derrocamiento haciendo de lugarteniente durante una larga expedición de Irala, en 1547 :

[https://es.wikipedia.org/wiki/Francisco\\_de\\_Mendoza\\_\(teniente\\_de\\_gobernador\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_de_Mendoza_(teniente_de_gobernador))

Guillaume CANDELA ; **Domingo Martínez de Irala** (pp. 47, 55, 61, 62, 80) :

[https://www.academia.edu/8980924/Domingo\\_Martinez\\_de\\_Irala\\_el\\_protagonista\\_de\\_la\\_historia\\_de\\_la\\_conquista\\_del\\_Paraguay\\_entre\\_1537\\_y\\_1556](https://www.academia.edu/8980924/Domingo_Martinez_de_Irala_el_protagonista_de_la_historia_de_la_conquista_del_Paraguay_entre_1537_y_1556)

Francisco de **Mendoza**. Voir, e. a. :

Paola DOMINGO ; **Naissance d'une société métisse** (pp. 143, 151, 155, 261, 273, 369, 458) :

<http://books.openedition.org/pulm/523?lang=fr>

Gonzalo de **Mendoza** (Baeza, España, 1516 ? – Asunción del Paraguay, 21 de julio de 1558) fue un conquistador y colonizador español que como teniente de gobernador general de Asunción asumiría dos veces el cargo interino en la gobernación del Río de la Plata y del Paraguay desde 1548 a 1549 y desde finales del año 1556 hasta su fallecimiento :

[https://es.wikipedia.org/wiki/Gonzalo\\_de\\_Mendoza](https://es.wikipedia.org/wiki/Gonzalo_de_Mendoza)

Roberto Quevedo, Enrique Toral y Fernández de Peñaranda ; « *El baezano Gonzalo de Mendoza, fundador y gobernador de Asunción del Paraguay ; ascendencia y descendencia* », in **Boletín del Instituto de Estudios Giennenses** N° 192, julio/dic.2005, pp. 85-138 (ISSN 0561-3590). PDF :

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1983914>

Guillaume CANDELA ; **Domingo Martínez de Irala** (pp. 23, 32, 34, 41, 43, 45, 59, 61, 62) :

[https://www.academia.edu/8980924/Domingo\\_Martinez\\_de\\_Irala\\_el\\_protagonista\\_de\\_la\\_historia\\_de\\_la\\_conquista\\_del\\_Paraguay\\_entre\\_1537\\_y\\_1556](https://www.academia.edu/8980924/Domingo_Martinez_de_Irala_el_protagonista_de_la_historia_de_la_conquista_del_Paraguay_entre_1537_y_1556)

Gonzalo de **Mendoza**. Voir, e. a. :

Paola Domingo ; **Naissance d'une société métisse** (pp.81, 87, 91, 132, 135,

136, 138, 141, 155, 156, 174, 188, 191, 243) :  
<http://books.openedition.org/pulm/523?lang=fr>

Diego de **Mendoza** (p. 21) :

Francisco de **Mendoza** (pp. 53, 73, 94) :

Gonzalo de **Mendoza** (pp. 53, 93) :

Pedro de **MENDOZA** :

in Guillaume CANDELA ; **Conquête Paraguay**  
(pp. 19-22, 24, 27, 41-43, 46, 54, 63-64) :

[https://www.academia.edu/8981128/La\\_Conque\\_te\\_du\\_Paraguay\\_a\\_tra\\_vers\\_les\\_lettres\\_de\\_Domingo\\_Martinez\\_de\\_Irala\\_1545-1555](https://www.academia.edu/8981128/La_Conque_te_du_Paraguay_a_tra_vers_les_lettres_de_Domingo_Martinez_de_Irala_1545-1555)

Guillaume CANDELA ; **Domingo Martínez de Irala** (pp. 15-21, 23-25, 27-28, 33, 35) :

[https://www.academia.edu/8980924/Domingo\\_Martinez\\_de\\_Irala\\_el\\_protagonista\\_de\\_la\\_historia\\_de\\_la\\_conquista\\_del\\_Paraguay\\_entre\\_1537\\_y\\_1556](https://www.academia.edu/8980924/Domingo_Martinez_de_Irala_el_protagonista_de_la_historia_de_la_conquista_del_Paraguay_entre_1537_y_1556)

Paul GROUSSAC ; (Pedro de) **Mendoza y (Juan de) Garay. Las dos fundaciones de Buenos Aires 1536-1580** ; pp. 9-200 :

<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/mendoza-y-garay-las-dos-fundaciones-de-buenos-aires-1536-1580/html/>

Leon **PANCALDO** (Savona, 1482 – Rio de la Plata, 1540) è stato un navigatore italiano. Partecipò, con altri italiani, al primo viaggio di circumnavigazione intorno al mondo sulla nave "Trinidad" come nocchiero sotto il comando di Ferdinando Magellano; catturato dai portoghesi alle Molucche durante il viaggio di ritorno, fu a lungo prigioniero :

[https://it.wikipedia.org/wiki/Leon\\_Pancaldo](https://it.wikipedia.org/wiki/Leon_Pancaldo)

Leon **PANCALDO**. Voir, e. a. :

Paola Domingo ; **Naissance d'une société**

**métisse** (pp.97,98, 101, 106, 232, 233, 243, 280, 408) :

<http://books.openedition.org/pulm/523?lang=fr>

Francisco **Ruiz Galán** o menos conocido como Francisco Ruiz de Galán (n. Guadix de Granada, España, 1500 - isla Santa Catalina, finales de 1541) fue un militar y conquistador español que con el grado de capitán fue nombrado por el adelantado Pedro de Mendoza como el primer teniente de gobernador de Buen Ayre, Corpus Christi y Buena Esperanza en 1537, hasta que fuera abandonada e incendiada la primera Buenos Aires, a finales de junio de 1541:

[https://es.wikipedia.org/wiki/Francisco\\_Ruiz\\_Gal%C3%A1n](https://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_Ruiz_Gal%C3%A1n))

Guillaume CANDELA ; **Domingo Martínez de Irala** (pp. 20, 30-31, 33) :

[https://www.academia.edu/8980924/Domingo\\_Martinez\\_de\\_Irala\\_el\\_protagonista\\_de\\_la\\_historia\\_de\\_la\\_conquista\\_del\\_Paraguay\\_entre\\_1537\\_y\\_1556](https://www.academia.edu/8980924/Domingo_Martinez_de_Irala_el_protagonista_de_la_historia_de_la_conquista_del_Paraguay_entre_1537_y_1556)

Miguel Angel ELKOROBEREZIBAR, **Domingo de Irala**, p.107.

Francisco **Ruiz Galán**. Voir, e. a. :

Guillaume CANDELA ; **Conquête Paraguay**, (p. 27-28, 52-55 + annexe XII + **blason**) :

[https://www.academia.edu/8981128/La\\_Conquete\\_du\\_Paraguay\\_a\\_travers\\_les\\_lettres\\_de\\_Domingo\\_Martinez\\_de\\_Irala\\_1545-1555](https://www.academia.edu/8981128/La_Conquete_du_Paraguay_a_travers_les_lettres_de_Domingo_Martinez_de_Irala_1545-1555)

Paola DOMINGO ; **Naissance d'une société métisse** (pp. 85, 87, 94–97, 101, 103, 104, 397) :

<http://books.openedition.org/pulm/523?lang=fr>



Juan de **Salazar de Espinosa** (1508, Espinosa de los Monteros, Burgos - 1560, Asunción) fue un conquistador español ; **ordre de Saint-Jacques** :

[https://es.wikipedia.org/wiki/Juan\\_de\\_Salazar Mercedes](https://es.wikipedia.org/wiki/Juan_de_Salazar_Mercedes)

Mercedes AVELLANEDA ; Macarena PERUSSET ; "*Irala el primer estratega del Río de la Plata*", en **Historia Paraguaya**, vol. XLVII, 2006, pp. 3-4, 6-9, 16, 18-19, 23 :

[https://www.academia.edu/3559013/Irala\\_el\\_primer\\_estratega\\_del\\_R%C3%ADo\\_de\\_la\\_Plata\\_En\\_Historia\\_Paraguaya\\_vol.\\_XLVII\\_2006\\_319-364](https://www.academia.edu/3559013/Irala_el_primer_estratega_del_R%C3%ADo_de_la_Plata_En_Historia_Paraguaya_vol._XLVII_2006_319-364)

LAFUENTE MACHAIN, Ricardo ; **El fundador Juan Salazar de Espinosa** ; Asunción : Academia Paraguaya de la Historia : FONDEC ; 2004, 254 p. Miguel Angel ELKOROBEREZIBAR, **Domingo de Irala**, pp. 25, 107.

Guillaume CANDELA ; **Domingo Martínez de Irala** (pp. 23, 33, 85) :

[https://www.academia.edu/8980924/Domingo\\_Martinez\\_de\\_Irala\\_el\\_protagonista\\_de\\_la\\_historia\\_de\\_la\\_conquista\\_del\\_Paraguay\\_entre\\_1537\\_y\\_1556](https://www.academia.edu/8980924/Domingo_Martinez_de_Irala_el_protagonista_de_la_historia_de_la_conquista_del_Paraguay_entre_1537_y_1556)

Juan de **Salazar de Espinosa**. Voir, e. a. :

Guillaume CANDELA ; **Conquête Paraguay**, (pp. 46, 60) :

[https://www.academia.edu/8981128/La\\_Conquete\\_du\\_Paraguay\\_a\\_travers\\_les\\_letters\\_de\\_Domingo\\_Martinez\\_de\\_Irala\\_1545-1555](https://www.academia.edu/8981128/La_Conquete_du_Paraguay_a_travers_les_letters_de_Domingo_Martinez_de_Irala_1545-1555)

Paola DOMINGO ; **Naissance d'une société métisse** (pp. 90, 94, 96, 104, 133, 136, 142, 144, 169, 171, 233, 237, 269, 275, 286) :

<http://books.openedition.org/pulm/523?lang=fr>

García o Garcí **VENEGAS** (de Guzman ? ...). Ver :  
[http://martinromano.com/ps09/ps09\\_085.htm](http://martinromano.com/ps09/ps09_085.htm)

Miguel Angel ELKOROBЕРЕZIBAR, *Domingo de Irala*, p. 52.

Guillaume CANDELA ; *Domingo Martínez de Irala* (pp. 37, 47, 51) :

[https://www.academia.edu/8980924/Domingo\\_Martinez\\_de\\_Irala\\_el\\_protagonista\\_de\\_la\\_historia\\_de\\_la\\_conquista\\_del\\_Paraguay\\_entre\\_1537\\_y\\_1556](https://www.academia.edu/8980924/Domingo_Martinez_de_Irala_el_protagonista_de_la_historia_de_la_conquista_del_Paraguay_entre_1537_y_1556)

García o Garcí **VENEGAS**. Voir, e. a. :

Guillaume CANDELA ; *Conquête Paraguay*, (pp. 65, 73, 80) :

[https://www.academia.edu/8981128/La\\_Conquete\\_du\\_Paraguay\\_a\\_travers\\_les\\_lettres\\_de\\_Domingo\\_Martinez\\_de\\_Irala\\_1545-1555](https://www.academia.edu/8981128/La_Conquete_du_Paraguay_a_travers_les_lettres_de_Domingo_Martinez_de_Irala_1545-1555)

Paola DOMINGO ; *Naissance d'une société métisse* (pp. 107, 111, 143, 146) :

<http://books.openedition.org/pulm/523?lang=fr>